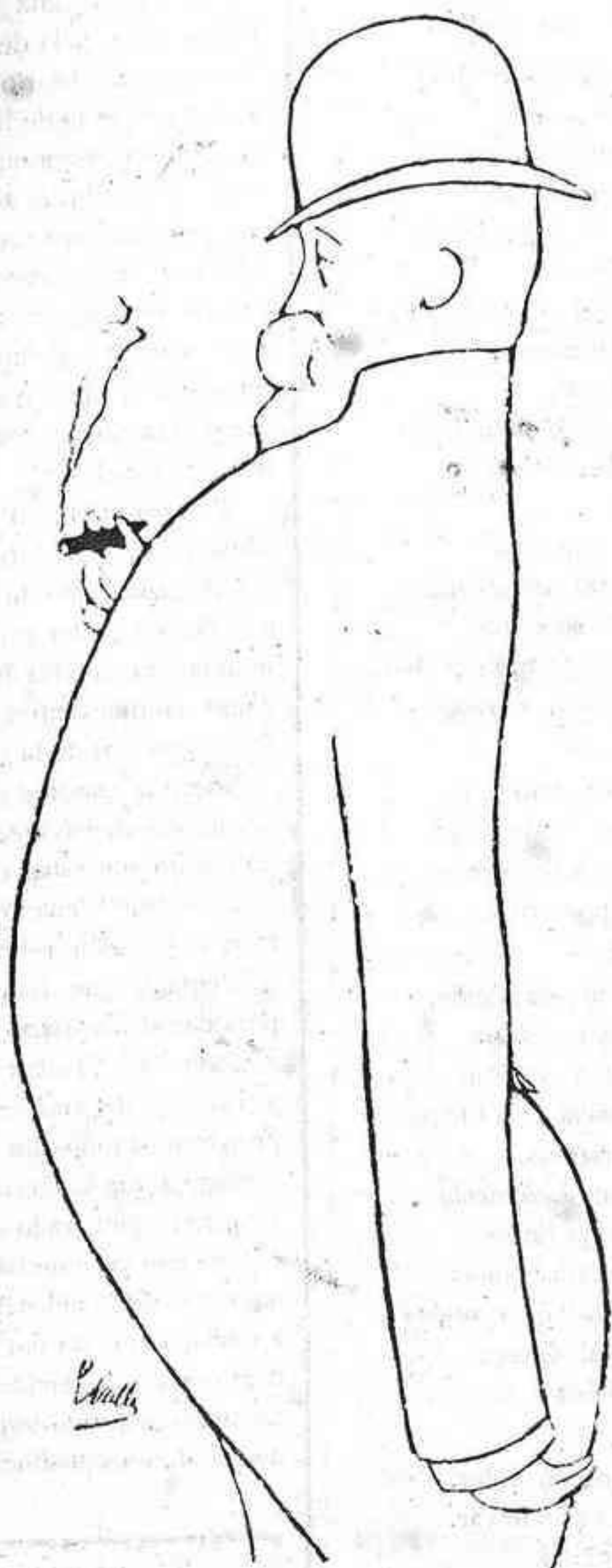


El Independiente

AÑO II.

SEMANARIO ESTRATÉGICO
Redacción y Administración, Agua, 1, entresuelo

NUM. 37.



Este señor, de gallardo y apuesto continente, no necesita texto explicativo ni amplios comentarios.

Las líneas de este dibujo dicen cuanto de él pudiera decirse. Mas no queremos que Don Eduardo achaque á descortesía nuestro silencio; procuremos salir del paso lo más honroso y airadamente posible.

Si hubiera nacido D. Eduardo en el siglo XVI, Don Juan Tenorio no hubiera pasado á la posteridad; las gallardías del galanteador sevillano hubiesen quedado eclipsadas por la de nuestro elegante Secretario, y el Cabo Plata se hubiese honrado disputando al buen Ciutte la celebridad.

Ha querido aplazar su nacimiento hasta el siglo XIX y fuerza es considerar vestido de chaquet al que tan elegantemente hubiese portado la trusa, y vestido de uniforme y zamarra al que tan denodadamente hubiese combatido á pistolazos con las seides de Mejía.

¿Porqué este irresistible deseo de asociar al de Don Eduardo el nombre del Cabo Plata?

Misterios de bastidores y bambalinas municipales. Don Jesús el Alcalde se sonreirá irónicamente al leernos; y esta sonrisa le vengará de tantas ocasiones en que el Secretario, momentáneamente incomodado, ha dejado zambullirse al Alcalde en el proceloso mar de la ley municipal.

¿Cuántas miradas angustiosas se habrán estrellado contra el pétreo, inmóvil, ceñudo rostro de nuestro dibujado!

¿Cuántos ligeros resquemores nacidos en el despacho particular se han purgado en el salón de sesiones!

Porque Don Eduardo es algo rencorosillo; y debajo de su afabilidad, finura y cortesía, se esconden pequeños odios, que muchas veces ha pagado, quizás inocentemente, el bueno de Don Jesús.

LOS ESTRATÉGICOS

Todavía, sí señor: recomendáronos prudencia y calma, y con prudencia y calma esperábamos el santo advenimiento, de ese ferrocarril que llamaríamos tres veces santo si no nos detuviese el temor de parecernos á Muñoz de Diego.

La calma y la prudencia recomendadas no, significan que no hubiese ansiedad: esperábamos el ferrocarril, como los niños esperan el juguete en la noche de Reyes, como el cesante espera el empleo, como nuestro compañero Argüelles espera una subida de sueldo.

Ya lo veíamos venir; sentíamos en nuestros oídos el silbido de la locomotora, columbrábamos allá, hacia el Arbeyal el penacho de humo...

Confiábamos en Pedregal, confiábamos en Rendueles, esperábamos en Costales, y esparábamos en Santos, (otra vez aunque se enfade Muñoz de Diego.)

Bueno; pues todo ha sido una especie de balada, peor mil veces peor que las que confecciona nuestro amigo Oteyza.

Una eutrapelia más. Y si al poeta de suyo triste y llorón, hacia que le saliese al mundo por una friolera un cadáver más, ¿vamos á ponernos ahora fúnebres, nosotros eternos reidores, por una eutrapelia más del

eutrapélico Destino?

No; sigámonos sonriéndonos del ferrocarril y allá que los de la comisión se las compongan con él.

Pidámos sólo al inmenso Oteyza que aumente con una nueva balada las amarguras de sus futuros lectores. La musa que ha cantado los amores de los ríos, los gemidos del órgano, los llantos del emigrante, los pudores de las flores, el sonrojo de los vencidos, vien puede dedicar unos versitos á los chac-chac y pi-pi de la locomotora.

Incoherencias

Nos armamos de paciencia y escuchamos: «Yo amo el trabajo. Creo que él es la base del vivir, de nuestro bienestar. Nadie debiera de estar libre de cooperar á la producción común. Odio la vida burguesa esa inactiva mortífera donde se pierden todas las energías... nó, nó, el trabajo es la vida crealo V. Yo aunque tuviera (no tengo nada) un capital para vivir con todas las comodidades apetecibles, trabajaría. Es el fin del hombre.

Claro está que no sería á toque de pito como el obrero maduro, ni á la hora cronométrica del oficinista por que si eso hiciera siendo rico, ocuparía un puesto que muchos infelices con necesidad, quizá con hambre desearan.

Trabajaría solo, por mi cuenta, emprendería negocios donde desarrollara toda mi actividad, todos mis conocimientos y todo mi talento si algo poseo.

De otra manera sería un pobre más, aunque con menos necesidades. Yo invertiría el sueldo de oficinista en pitillos mientras otros lo invierten en pan. ¡Y hay tantos necesitados...!»

—Bueno, ¿y á nosotros qué?—decimos al fulano.

—Cada uno hace de su capa un sayo y el «que así lo quiera así lo tenga» y «á tu gusto mula lleva la morralla» y «no val quien lo saca sino quien lo gasta» y le estaremos diciendo refranes hasta el año que viene. (Otro).

Oscile, amigo oscile y vaya por ahí contando ese cuento que no faltará quien le oiga, que á nosotros de tanto ver y oír nos ha salido costrón y nada nos hace mella.

Lo que vá de ayer á hoy

Todo cambia, todo se transforma, así en la sociedad como en la naturaleza.

Hasta la estética del gusto cambia, se transforma.

Era *in illo tempore* ideal del hombre joven la mujer espiritual, amorosa, pura honesta. Hoy, que los jóvenes suelen alardear de positivismo (entiéndase materialismo), se prefiere el cuerpo al alma, y nada importe esta con tal que aquel sea hermoso, y fácil la conquista.

Gustaban ayer las mujeres pálidas, esbeltas y soñadoras. Hoy, al contrario; gustan las exuberantes, las excitantes, de prominentes caderas, de formas en extremo abultadas. La lascivia predomina sobre el amor.

Antes los jóvenes buscaban novia. Hoy, buscan querida.

Y en cuanto á las mujeres su ideal (generalmente hablando, por supuesto) son las modas, su única ambición, el lujo, su único sentimiento el amar al dinero.

Son una especie de huchas ambulantes, de inmensas alcancías sin fondo, que cuando sonríen parece que abren la boca para tragarlos el portamonedas.

Ellas sólo buscan un marido, sea feo, ó sea hermoso; sea joven, ó sea viejo; sea

hombre de mérito, ó sea un ente despreciable; sea persona decente, ó sea un miserable con tal que tenga bastante moneda vil para sufragar los gastos de la modista, las abone al teatro y satisfaga sus dispendiosos caprichos no siempre del mejor gusto.

¿Veis pasar por la calle un tipo repugnante y vulgarote, con cara de necio en que se refleja la vaciedad de su cabeza y de su corazón? ¿Veis su botonadura de brillantes en la pechera, su áurea cadena sin fin, y sus dedos bastos,—gordos como chorizos,—lentos de sortijas? ¿Nó es verdad que sólo podeis imaginároslo, queridos lectores, con un baúl sobre las espaldas y una maleta en la mano, que lleva á la Estación del ferrocarril del N.º?

Pues por *ese* desprecian las niñas casaderas al joven elegante de verdad, al de familia distinguida, al bien educado, al culto, al instruído, al enamorado, al galante, al apuesto y gentil.

Ese, y sólo *ese* tiene locas á las niñas casaderas.

Escibid versos sentimentales á una bella y se reirá de vosotros; decidla: «contigo pan y cebolla» y se horrorizará; dadla á elegir entre un sombrero y un novio y se quedará con el sombrero.

«El buen paño en la tienda se vende» se decía ayer, pero hoy, como no es paño, ni bueno, se trata de exhibir la mercancía para darle salida, así sea en subasta ó en saldo de quiebra.

Y ha llegado á tal extremo el *descoco*, el descaro, el cinismo de la mujer que no sería extraño el anunciarse por medio de carteles que dijeran: Se vende una señorita en buen uso, bella y elegante, se alquila... etc. Y si no decidme: ¿Son otra cosa que ventas ciertos casamientos que hoy se hacen? ¿Qué diferencia existe entre algunas mujeres de vida arada, y otras que no lo son? Pues nada más que ésta: que las unas se venden legalmente á un hombre, y las otras se venden también, pero sin escritura.

Que unas se casan por lo civil y las otras por lo... criminal.

Las unas prestan con hipoteca y las otras sin garantía.

¿Cuáles son mejores comerciantas? ¿Cuanto más hermoso era (y es, y será) crear un ángel divino á la mujer que no montón de carne lasciva sobre un espíritu muerto» que dijo Sellés! ¿Cuanto más bellos y más felices los amores platónicos, la fidelidad eterna, los sacrificios, el desinterés, la abnegación y hasta la misma muerte por amor que no la liviandad, la venta de caricias, el amor... comercial!

¡Benditas mil veces, en nombre de la poesía, y del noble corazón las hoy llamadas extravagantes exageraciones del romanticismo!

Lord Weymouth

«La Cantábrica»

Seguro Infantil y de vida. Oficinas, Celestino Junquera, n.º. 10—Entresuelo.

Las monedas de oro

Etelvina Fernández nos remite un comunicado, verdadero modelo en su género, que demuestra las excepcionales condiciones que Etelvina Fernández reúne para el cultivo del difícil estilo epistolar.

Quiere con él proclamar su inocencia y hacer público que el Juez Sr. Escalera la ha declarado libre de toda culpa. Tiene en ello gran interés Etelvina, porque «ya que gana desgraciadamente la vida, no quiere que le acumulen lo de ladrona»

Esto que es lo que nos dice Etelvina, por mano de un *gran neñu* empleado de un escritorio, podemos decirlo sin necesidad de publicar su expresivísimo comunicado.

Perdónenos Etelvina y conste que fué un *levantu* lo que hizo ir á la atribulada, desconsolada, llorosa y plañidera dama, al infecto cuartón de mujeres, sito en la cárcel de Gijón.

Á LA SULTANA

HEREJÍA

¡Cesad, lágrimas mías!
¡Cesad, no os derrameis, que la Sultana volverá á aparecer tal vez mañana.
Al cielo y tierra sin cesar invocan pidiendo aquél terreno que ha dejado sólo y abandonado,
y no cesa un momento,
de clamar al ilustre Ayuntamiento con todas las palabras de su boca,
le indique, al fin, su nuevo emplazamiento Pero nuestros ediles
serios y respetables
no quieren atender sus dulces quejas más dulces que mujer de veinte abriles. No quieren ya más rier sus tablas viejas y sus viejos pilotes carcomidos y la manda á freir ¡Pobre Sultana; ¡Pobre gacela mía!

—Qué triste para tí será el mañana sin escuchar del mar ¡la onda bravía!
¡Poetas de más alta nombradía, llorad con vuestra lira el grave ultraje que á la Sultana han hecho,
empleando el más lírico lenguaje,
y al impulso mayor de vuestro pecho. Insultad á los sabios concejales con firme frase y corazón valiente. Insultalos Sultana, reina mora,
y en dulces, melodiosos orientales, tus quejas lanza al viento, que en tu frente colocarán después, seguramente,
la corona inmortal de la victoria.

Dirasme acaso—¿Pero mi destreza podrá tanto, señor? ¡Habrá esperanza de conseguir el sitio que he dejado? —¡Todo aquél que más pide más alcanza! todo lo has de tener, si con franqueza llegas á recordar lo que has contado! ¿Qué importa el capital que por tí dieron si sabe solo el pueblo que lo valen los viejos materiales que vendieron?

¡Cuatro palos con brea, veinte tablas gallegas, seis barrotes, diez puntas de París, nueve pilotes... ¡Hay alguien que lo sepa y no lo crea? ¡Miseria humanidad! gente perdida que duda del valor de tu persona! ¡Ignorancia atrevida,
terrible ceguedad que no razona!
Que vale empero el corazón del sabio? ¿Qué vale la razón y la infamia? ¿Qué el derecho de ser tu la persona que en la playa se alzó? Tinto mi libro en sangre mora (de un mordisco tuyo) habrá de oír la humanidad entera lo que decirle quiero,

que en celo cifro mi morisco orgullo y en ello hacerte ver mi amor espero. Tu fuiste la caseta más hermosa que conocí en mi vida de poeta, y mi divina inspiración dichosa has sido tu, caseta.
Sultana hermosa de atrevida forma, de original figura,
cajón que oculta á nuestra vista el cielo, hasta de encantos mil, fuiste mi anhelo, y ante tu bella y mágica hermosura, y tu mas que elegante vestidura rendí mi corazón enamorado.

¡Cuántas veces de noche y á tu lado amor me vino á ver y allí me hallaba algo que mi esperanza acariciaba. De aquella oscuridad tan bienhechora y ante el rugiente mar, pasé mil veces entregado á un amor tan casto y puro, que no soñarás tú, te lo aseguro; no necesito entrar en pequenezes.

Ruboroso ante tí pasé algún día suponiendo que hubieras visto aquello, que á tus espaldas por la noche hacía ante el rugiente mar, azul y bello. Después... te han fastidiado y me faltó tu sombra bienhechora, y aquí me tienes ¡de Sultana, ahora viendo que has de volver, entusiasmado!

Y otra vez á tu vista, en la serena noche azul y ante la mar rugiente, sobre la limpia arena iré á verter... mi cántico ferviente. Me ofende Prendes que te ataca en vano y con furor tirano te ofende sin razón, pero me ofende mucho más Moriyón que te defiende.

¿Qué necesitas tú, Sultana mía, de esa pobre defensa, si algún día tratan de derribar viejas casetas costarás otras tantas mil pesetas? Seca, seca tus lágrimas ardientes y riete de placer, que como quieras otra vez por detrás de tus maderas solo ha de verse el mar, ancho y rugiente Y al pueblo soberano que consiente, y al ornato y buen gusto, que un rayo lo aniquile totalmente que entonces tal vez tú, mueras del susto.

F.

DOCTOR GIL

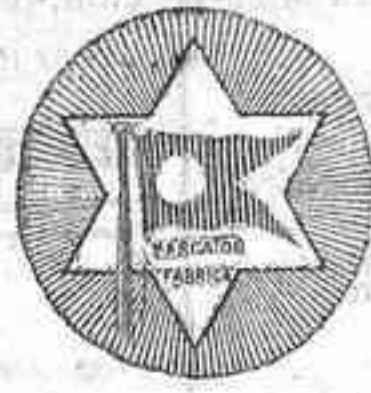
Enfermedades de los niños, partos, matriz, flujos, abortos. M. Gil, médico especialista, con 18 años de práctica. Consulta de 12 á 4, Covadonga, núm. 55.

GRAN FÁBRICA de CERVEZAS



CLASES DE CERVEZA
 CERVEZA C. D.
 » B. B. MARIPOSA
 « B. Especial

LA ESTRELLA de GIJÓN



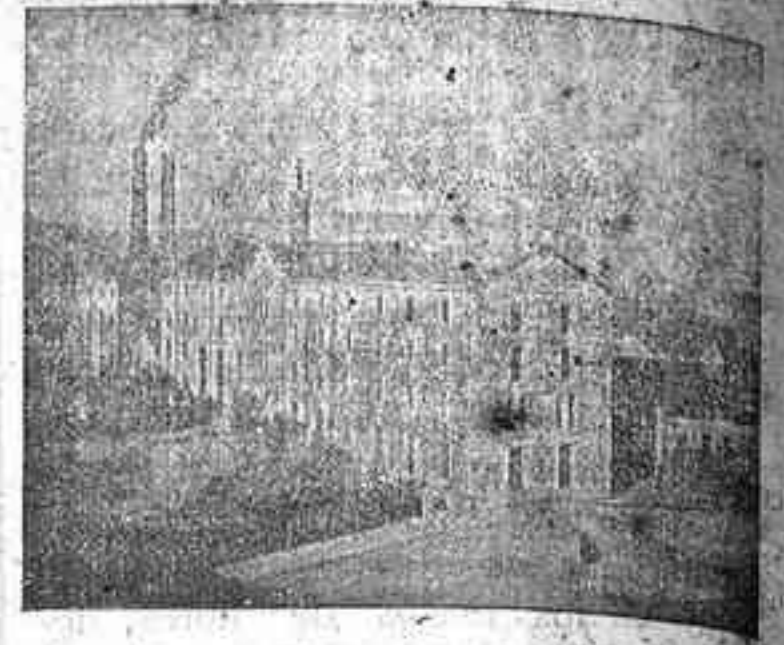
Suardiaz, Bachmaier y C.^a (S. C.)

Telegramas: SUARDIAZ

LAS DE MAYOR PRODUCCION DE ESPAÑA

GRAN FABRICA DE

Ácido Carbónico Líquido
 QUIMICAMENTE PURO



Vista general de la Fábrica

CERVECERIA SETIEN,
 Corrida, 17.

REFRESCOS INGLESES
 á water-soda.

Casa exclusiva para el servicio
 de los verdaderos aperitivos
 compuestos americanos.

Servicio de Cervezas al bok á temperatura fija
 extraídas por el ácido carbónico.

Salón de Publicidad

Periódicos españoles
 y extranjeros
 Revistas ilustradas
 Tarjetas postales
 Últimas producciones literarias

ROYAL EXCHANGE

Compañía Inglesa de seguros contra incendios
 Fundada en 1720

Lloyd Andaluz
 Verdad sabida
 Buena fé guardada
 Seguros marítimos
 AGENTES:
 E. MARINA Y C.^a



INDUSTRIA PAPELERA



Papeles de embalage para toda clase de industrias

FÁBRICA DE BOLSAS DE PAPEL para confiterías, ultramarinos, droguerías y farmacias

Libros de Comercio.-Impresos para toda clase de negocios.
 Modelos de impresos para casas de Banca.-Copiadores de cartas

JOSÉ GONZALEZ Calle de la Salud núm. 4 GIJÓN

Se remiten muestras y notas de precios á todas partes

L^o UNION

COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS
 FUNDADA EN 1828

Capital asegurado	Francos 21.965.000.000
Garantías	" 124.643.570
Siniestro pagados	" 318.000.000

SUBDIRECTOR EN GIJÓN

EUGENIO NAVA

Oficinas; Moros, esquina á Munuza, piso entresuelo
 Entrada por la calle del Agua, núm.1.

VERMOUTH TORINO

MARTINI Y ROSI

Representante para Asturias

PEDRO HURLÉ
 GIJÓN

GENTENARIO DE COLÓN

DE

Felipe Pavés

En este antiguo y acreditado establecimiento, se sirven diariamente, almuerzos y comidas á precios al alcance de todas las fortunas.

VINOS Y LICORES DE LOS MEJORES

Los Domingos y días festivos precios excepcionales

Tenemos verdadero gusto en recomendar al público, este elegante establecimiento, por las condiciones y sitio en que se halla emplazado, como por su esmerado servicio.

CORRIDA, 27. SOMBRERERIA EL MODELO CORRIDA, 27.

Altas novedades en toda clase de Sombreros.—JIPI-JAPAS desde 30 pesetas

CONSTRUCTORA GIJONESA

CONSTRUCCIONES METÁLICAS

Puentes, Armaduras, Grúas metálicas, Puentes-Grúas.—Edificios metálicos para talleres y fábricas.

CALDERERIA

Calderas de vapor y cocedores.—Depósitos de todos tamaños sobre caballetes de hierro. Depósitos para agua, aceite, alcoholes, etc.—Bidones y Bocoyes de chapa, Trabajos de chapa embutida. Soldadura autógena.

MATERIAL PARA FERROCARRILES

Wagones, Traviesas metálicas, Placas giratorias, Vagonetas volquetes de minas, Vías fijas ó portátiles.

Material para Fábricas de Gas.—Gasómetros con ó sin cuba metálica, Bautletes, lavaderos, etc., Gasógenos, Aparatos para producción de acetileno, Cerrajería artística, Balcones, Verjas, Lucernas y trabajos de hierro forjado y chapa repujada Piedra artificial, Fachadas de edificios, Jarrones, Balaustradas, Mausoleos, etc. etc., especialidad en tubería para alcantarillas. Marmol comprimido, Bañeras, Lavabos, Peselres, Peldaños, Veladores, Baldosas, Arrimaderos.—Cemento: Pavimentos de cemento; Depósito de Portland, Trela-Veguín y Cemento de Zumaya.—Carpintería mecánica: Toda clase de portería corriente y de lujo, Molduras, Guarniciones, Zócalos, etc., etc.

CONSTRUCCIONES de EDIFICIOS.

